





diciendo que iba a darles regalos por todas las cosas que ellos hicieron para ellos. En vez de darles regalos, Cuauhtémoc gritó y todos los aztecas corrieron al centro del templo y atacaron los españoles.

Llevaron ellos encima del templo para sacrificarlos. Cuauhtémoc dijo a los españoles que todos sabían el plan de conquistar y los dioses no apreciaron las mentiras de ellos. Las aztecas trajeron las pistolas y las usaron los para prevenir los españoles de salir. Los aztecas sacrificaron a todos menos al traductor porque él era simpático a ellos.

Cada vez que otro barco llegaba de España, el traductor les contaba este cuento para prevenir que los españoles conquistaran a la gente indígena.